

“Como he manifestado en otras ocasiones, la singularidad y novedad de la situación en la que el mundo y la Iglesia se encuentran, a las puertas del Tercer milenio, y las exigencias que de ello se derivan, hacen que la misión evangelizadora requiera hoy un programa también nuevo que puede definirse en su conjunto como “Nueva Evangelización”.

“Como Pastor supremo de la Iglesia deseo fervientemente invitar a todos los miembros del pueblo de Dios, y particularmente a los que viven en el Continente americano –donde por vez primera hice un llamado a un compromiso nuevo “en su ardor, en sus métodos, en su expresión”— a asumir este proyecto y a colaborar en él...”

**Juan Pablo II:
Exhortación Apostólica Ecclesia in América Nº 66
Ciudad de México, 22 de enero de 1999.**



Apostolado de la Nueva Evangelización

Qué es y qué hace el ANE

Mérida, México, 2002

Índice

Índice	2
Introducción	3
Breve reseña histórica.....	4
Aclaraciones conceptuales	5
Definición - visión - misión y metas	6
Definición del Apostolado	6
La visión del Apostolado.	6
La misión del Apostolado.	6
Las metas del Apostolado	6
Estrategias del Apostolado	7
Estrategia Genérica	7
Estrategias Particulares.....	7
Los valores del Apostolado	8
Los objetivos del Apostolado	9
Qué debemos hacer	9
Objetivo Central	9
Objetivos Generales	9
Los métodos operativos del ANE	10
Estructura Internacional del ANE	11
Organización Zonal del ANE	12
Direcciones y Consejos Nacionales del Apostolado	12
Organización Local del ANE	13
Direcciones y Consejos Locales del Apostolado	13
Organización Local del ANE (2)	14
Estructura Orgánica del Apostolado	14
Organización Funcional del ANE	15
Dirección y Consejo Local del Apostolado	15



Introducción

La Nueva Evangelización y la búsqueda de un mayor compromiso por parte de los laicos en el anuncio de la Buena Nueva constituyen, sin duda, dos de los principales signos del pontificado de Juan Pablo II.

Sin embargo, resulta a todas luces necesario especificar cómo se interpretan las dos premisas, y más aún en el seno de instituciones que, como la nuestra, han hecho de ambos postulados el norte y la guía de su accionar.

El presente trabajo tiene por objeto dar a conocer el Apostolado de la Nueva Evangelización. Esperamos que a través de estas páginas, el lector pueda interpretar cabalmente cuál es nuestra razón de ser, cuáles nuestros principios, nuestros propósitos y el modo en que actúa nuestro Apostolado para cumplirlos.

Queremos despejar las dudas que eventualmente se presenten en relación con estos temas, en primer lugar hacia el interior de nuestra organización, por cuanto sabemos que sólo teniendo absoluta claridad al respecto podremos comprometernos todos en la búsqueda de nuestros ideales, elaborando proyectos, planes y programas de trabajo, y organizándonos para desarrollarlos en forma coherente y ordenada, siempre con arreglo a los fines últimos que buscamos. En segundo lugar, deseamos que las instituciones y personas con las cuales se vincula nuestro Apostolado también conozcan las directrices que nos guían, para que tengan claridad sobre aquello que se puede esperar de nosotros, lo que sin duda nos permitirá establecer canales límpidos de comunicación interinstitucional, en vistas al desarrollo de futuros trabajos mancomunados, para mayor Gloria de Dios.

Si bien la especificación de los “nuevos métodos” y “las nuevas expresiones” (que el Santo Padre señala como características principales de la Nueva Evangelización) corresponde a otras circunstancias (*), estamos seguros de que, con un poco de creatividad y mucho de oración, dichas especificidades surgirán del trabajo que aquí presentamos, tal como podría comprobarse también al revisar la labor efectuada por el ANE, que viene dando frutos de auténtica conversión, ahora en 20 países.

Ciertamente, todas las “cruzadas” y “campañas” (proyectos nacionales y locales, respectivamente) que realiza el Apostolado de la Nueva Evangelización, deben de ajustarse a los planes pastorales de las Iglesias Particulares, las diócesis y parroquias en las cuales trabaja nuestro Apostolado.

Por lo demás, la Dirección Internacional del ANE está siempre dispuesta a analizar y contribuir con todas las iniciativas que, habiendo surgido de los miembros de nuestra organización y ajustándose a los principios que rigen nuestras acciones, se desee implementar en los distintos centros en los cuales tenemos presencia.

Sirva pues este documento para dejar lo más claro posible de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde vamos. Con la esperanza puesta en el Señor:

*Lic. Francisco Rico Toro Rivas
Secretario General del ANE
Yucatán, México - Primavera de 2002*

(*) Nos referimos a la planificación de proyectos particulares, y por tanto ajenos a este texto. Recomendamos para tal efecto la lectura detenida del “Perfil Operativo ANE 2000”.



Breve reseña histórica

En la mayoría de los lugares donde tenemos presencia, el ANE comenzó con las conferencias dictadas por el P. Renzo Séssolo y/o Catalina Rivas, director y subdirectora general del ANE y fundadores de nuestro movimiento.

A partir de la Palabra escuchada o leída, los corazones se sensibilizaron, las mentes se movilizaron y las voluntades se aunaron en torno a la Gran Cruzada del Amor y la Misericordia que nuestro Apostolado promueve.

Luego algunas personas se contactaron directamente con los conferencistas, para preguntar qué podían hacer, cómo podían juntarse u “organizarse”, a fin de ponerse a trabajar de inmediato para el Señor desde esta obra. Hubo otros que, sin poder recurrir a la fuente directa, recibieron las respuestas a los mismos interrogantes por buen oficio de terceros, o simplemente las idearon.

El VI° Congreso Eucarístico Mariano de los países bolivarianos, realizado en Bolivia en 1997, dio el impulso definitivo para que el “movimiento”, surgido silenciosamente en el seno de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, cobrara el cuerpo necesario para proyectarse internacionalmente como un Grupo Apostólico, gracias al decidido impulso de dos obispos, algunos sacerdotes, religiosos y religiosas, y especialmente 5 grupos de laicos comprometidos con Dios que se decidieron a trabajar para Él a través de esta Obra.

Las cosas fueron dándose Providencialmente, y hoy pueden percibirse los frutos: De los 30 países visitados por nuestros primeros “conferencistas”, durante 3 años de intensa labor, en 20 ya tenemos una presencia efectiva, que adopta distintas formas, desde aquellos lugares donde, como en Ecuador o en Bélgica, apenas si se constituyeron un par de “casitas de oración”, hasta los casos boliviano y mexicano, en los que el ANE ha cobrado cuerpo a través de distintos ministerios, que trabajan ya evangelizando por medio de un servicio comunitario.

Como quiera que haya sido, fue siempre a partir de aquellas pequeñas células, de esos grupos de gente que decidían reunirse para rezar y leer las Sagradas Escrituras, el Catecismo de nuestra Iglesia y los libros de crecimiento espiritual propios del ANE, que poco a poco fue constituyéndose, con la inspiración y ayuda de Dios, nuestro Apostolado.

Progresivamente, aunque con cierta demora en relación con el vertiginoso “estallido” que dio el ANE en el ámbito espiritual, fueron desarrollándose un conjunto de lineamientos, tanto normativos como operativos, que se constituyeron en los primeros pasos institucionales del ANE.

Fue a instancias de las autoridades locales de la Iglesia de Cochabamba y Tarija, primero, y de La Paz, después, que se elaboraron los principales documentos del ANE, que son sus Fundamentos Doctrinales y Estatutos, y su Perfil Operativo 2000. Allí está contenida la guía para definir la estructura orgánica y funcional del ANE y su modelo básico de trabajo.



Aclaraciones conceptuales

Quizás sorprenda al lector encontrarse en este trabajo con un repertorio de conceptos y postulados, en apariencia más propios de un manual de dirección estratégica que de un documento perteneciente a una institución de carácter espiritual y religioso.

Sin embargo, la experiencia nos demuestra que solamente a través del trabajo ordenado, metódico y bien delimitado, es posible alcanzar los objetivos propuestos. Sólo basta con mirar alrededor para constatar que uno de los principales atributos de nuestro Creador es el Orden.

Por ese motivo hemos decidido apelar al repertorio metodológico de la Sociología de las Organizaciones (el mejor conocido por nosotros), para definir claramente los conceptos que, bien entendidos, constituirán una sólida y práctica base a la hora de tratar de comprender qué es el ANE y cuál es el marco filosófico dentro del cual trabaja.

Consideramos que resulta pertinente y necesario especificar primero qué entenderemos por cada uno de los conceptos que se desarrollarán a continuación, a fin de unificar nuestros criterios de base para su mejor comprensión:

Marco semántico de referencia:

- **La definición:** Allí se conjugan dos explicaciones en un solo enunciado: manifestamos qué somos y qué queremos ser; es decir, cómo nos vemos y cómo queremos ser considerados siempre.
- **La visión:** Refleja la imagen que tuvieron del Apostolado de la Nueva Evangelización sus fundadores.
- **La misión o razón de ser:** Significa comunicar, a cada uno de los miembros de la organización y a la sociedad en su conjunto, el COMPROMISO que asume esa institución. Es explicar brevemente por qué y, sobre todo, para qué existe el ANE.
- **Las metas y fines:** Son un conjunto de enunciados en los que se exponen los fines últimos de la organización; es decir, aquellos propósitos que quisiéramos lograr “algún día” con nuestro trabajo apostólico. Son fines que probablemente nunca puedan ser alcanzados en su totalidad, pero que servirán de guía permanente para nuestra actuación.
- **Las estrategias:** Constituyen el conjunto de pautas que seguirá la organización para aproximarse hacia el logro de esos fines últimos que se ha propuesto. Explican cómo debemos actuar, en vistas a las metas que nos hemos fijado.
- **Los valores:** Son el conjunto de principios éticos dentro de los cuales basarán su accionar los miembros de nuestra organización.
- **Los objetivos:** Son los propósitos concretos que define la organización para su gestión. Es decir que, a diferencia de las metas, los objetivos señalan de forma clara qué vamos a hacer efectivamente y, de ser posible, en cuánto tiempo lo haremos.
- **Los métodos operativos:** Establecen el camino a través del cual debe transitarse para conseguir los objetivos y aproximarse hacia las metas. Es decir, señalan cómo avanzaremos mejor para ir cumpliendo progresivamente nuestros propósitos.

Definición - visión - misión y metas



Definición del Apostolado. Qué somos y qué queremos ser:

Somos un movimiento apostólico de laicos, comprometidos con Jesucristo y con la Iglesia Católica, que respondiendo al insistente llamado del Papa, Juan Pablo II, asumen la responsabilidad de trabajar, con esfuerzo y creatividad, en la Nueva Evangelización del mundo, a fin de promover el Reino de Dios, utilizando estrategias y métodos eficaces para llamar a la conversión a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

La visión del Apostolado. Cómo lo visualizaron sus fundadores:

Desde sus orígenes, el ANE fue imaginado como una comunidad que procura la Salvación de las almas, difundiendo el Amor y la Misericordia de Jesús.

La misión del Apostolado. Para qué existimos:

Estudiar, promover y predicar, con la palabra y el testimonio de vida de cada uno de sus integrantes, las enseñanzas del Evangelio; transmitiendo la Buena Nueva del Amor y la Misericordia de Dios, para contribuir con su obra redentora: la Salvación de las almas.

Las metas del Apostolado. Qué quisiéramos lograr con nuestro trabajo:• En unión con los obispos y pastores de la Iglesia, proclamar el Evangelio del Señor, para que llegue, según Su voluntad, a todos los hombres, hasta el último confín de la Tierra.

- Contribuir con la formación y el crecimiento espiritual y moral de los miembros del ANE y de toda la Iglesia, para que todos reforcemos nuestro compromiso con Dios y vivamos según el Evangelio.
- Buscar con perseverancia la santificación del pueblo de Dios y promover Su Reino.
- Involucrar la presencia viva de Cristo en todo nuestro actuar y pensar, abriendo las puertas en todos los ámbitos de nuestra sociedad al Poder Salvífico de Jesucristo Vivo.
- Promover la instauración de la Civilización del Amor, frente a la cultura de la muerte, que encierran muchas de las ideologías y prácticas imperantes en el mundo de hoy.
- Aunar esfuerzos para crear una sociedad más digna y más justa, que propicie el bien común y promueva los valores auténticos del Cristianismo, de acuerdo con las urgencias pastorales del Santo Padre y de los obispos católicos que trabajan en comunión con él.
- Asistir a los hermanos más necesitados, especialmente en los hospitales, centros de asistencia social y en los reclusorios o penitenciarías. Tratar de mitigar su dolor y ayudarlos a que encuentren en Dios el consuelo para sus males.
- Difundir el poder salvífico del dolor, para que, quienes sufren, se unan al Señor a través de él.
- Procurar la Salvación de la mayor cantidad de almas que sea posible. • Afirmar el sentido de pertenencia y el compromiso de TODOS los fieles católicos con la Iglesia, revitalizando el significado y la necesidad de la oración; rescatando el valor de los sacramentos, en especial la Confesión y la Comunión; promoviendo su participación asidua en la Eucaristía; devolviendo la dignidad a los Altares y a las celebraciones; promoviendo la devoción a nuestra Madre Santísima y el rezo del Santo Rosario.
- Apoyar la pastoral de la Iglesia en todas sus iniciativas.
- Aprovechar todos los medios de comunicación a los que se pueda acceder, para hacerlos eficaces instrumentos de evangelización.



Estrategias del Apostolado

Cómo debemos actuar para aproximarnos al logro de nuestros fines:

Estrategia Genérica D.S.B. (Desarrollo - Seguridad - Beneficio):

Propiciar el crecimiento espiritual y humano de cada uno de los integrantes del ANE, y a través de ellos de todo el Apostolado, para que trabajando en comunión con las Iglesias Particulares, prediquemos en palabra y testimonio de vida el Amor y la Misericordia del Señor, para la Salvación de las almas.

Estrategias Particulares:

- ✓ Proveyendo la formación espiritual, intelectual y humana de todos los miembros del ANE.
- ✓ Constituyendo equipos de evangelizadores, capaces de vivir y transmitir eficazmente las enseñanzas de Jesucristo y de Su Iglesia.
- ✓ Promoviendo el crecimiento del Apostolado a través de la incorporación de nuevos miembros, decididos a trabajar por el Reino de Dios.
- ✓ Elaborando y ejecutando planes anuales de trabajo, tanto de dimensión espiritual como social, en todas las localidades y Centros Zonales donde haya presencia efectiva del ANE, de acuerdo con los objetivos y métodos que aquí se proponen, a fin de actuar siempre orgánicamente y con el horizonte de previsibilidad recomendable de por lo menos un año.
- ✓ Estableciendo estructuras operativas y funcionales acordes con el trabajo planificado en cada Centro Zonal y Local.
- ✓ Revisando, encauzando, apoyando e integrando, desde la estructura internacional del Apostolado (Dirección y Consejo General), los planes de trabajo que se realicen en los distintos Centros Zonales o Locales del ANE.
- ✓ Integrando el Apostolado a las distintas actividades pastorales de las Diócesis y/o Parroquias en las cuales haya miembros del ANE, a fin de colaborar efectivamente a los Pastores de la Iglesia en su misión evangelizadora.
- ✓ Priorizando la comunicación fluida hacia el interior de la organización, para facilitar la difusión de los planes de trabajo y el control de la gestión organizacional; para estimular el enriquecimiento que proviene del intercambio de experiencias entre distintos centros del ANE, y para velar por el encuadramiento de las actividades al marco estratégico del Apostolado.
- ✓ Proyectándose hacia la comunidad en las distintas localidades en las cuales se trabaje, a fin de asistir a los más necesitados del Amor y la Misericordia del Señor.
- ✓ Contribuyendo, mediante la disciplina institucional, con el desarrollo de una imagen sólida y solvente, que nos ayudará en gran medida para el logro de nuestros propósitos institucionales.



Los valores del Apostolado

Sobre qué principios basamos nuestro accionar:

Conscientes de que las buenas o malas acciones de cada cristiano repercuten en todo el Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Iglesia, y en toda la humanidad, procuramos **PROMOVER UN ESTILO SOLIDARIO DE VIDA** en todos los miembros del ANE, a través de las siguientes actitudes evangélicas, que estamos obligados a cultivar:

- ✓ **Amor:** Jesús amó al Padre y al hombre hasta dar la vida. Siguiendo su ejemplo, viviremos en intimidad con el Padre y lucharemos por promover la plenitud del hombre.
- ✓ **Conversión:** Viviremos un proceso de permanente conversión. El Apóstol de la Nueva Evangelización trabajará en sí mismo cada día, tratando de ser un nuevo hombre, avanzando hacia el Señor, procurando que el crecimiento espiritual de los hermanos sea un incentivo para él.
- ✓ **Oración:** A través de la oración, Jesús vivió una comunicación íntima con su Padre; de igual manera y bajo el influjo del Espíritu Santo, viviremos en permanente diálogo con el Señor.
- ✓ **Sacrificio:** A imitación de Jesús, nos ofreceremos al Padre para conseguir la salvación integral de los hombres. Esto nos compromete a tener a Dios como único Señor frente a los falsos dioses del mundo actual: dinero, poder, placer y prestigio.
- ✓ **Evangelización:** Así como Jesús vivió para anunciar el amor del Padre, nosotros a través de la difusión de la Palabra de Dios, anunciaremos, con nuestra palabra y nuestra vida, el Amor y la Misericordia del Hijo que nos redimió.
- ✓ **Servicio:** Jesús dedicó su vida a trabajar por el Reino de Dios y la salvación de los hombres. Seremos signo de Dios en el mundo al servicio de su Reino. Con ayuda del Espíritu Santo, buscaremos el reino de fidelidad, compasión, consuelo, alegría, libertad, solidaridad, hospitalidad, generosidad, justicia y verdad.
- ✓ **Alegría:** Nos caracterizará la alegría de haber sido llamados por Dios, de sabernos sus hijos, hermanos de Cristo y coherederos de su Reino. Es la alegría propia de los que encontraron en su vida el verdadero tesoro, la perla preciosa de la cual habla el Evangelio.
- ✓ **Humildad:** Reconociendo que todo cuanto somos, tenemos y podemos hacer, se debe exclusivamente a un don gratuito de Dios, lucharemos continuamente contra el egoísmo y la soberbia, dos males que ennegrecen los corazones y constituyen el origen del pecado y el principio del extravío moral.
- ✓ **Obediencia:** Conscientes de la infalibilidad del Santo Padre al guiar los destinos de nuestra Iglesia, acataremos sus disposiciones y la orientación que dé al desarrollo de nuestra fe, a través de los Pastores que estén en comunión con él, y de las autoridades del movimiento apostólico al que pertenecemos.
- ✓ **Pureza:** Al igual que Jesús, viviremos con un corazón limpio y pureza de intención, a pesar de las tentaciones del mundo, asumiendo con honestidad los compromisos que nuestra actividad apostólica requiere.



Los objetivos del Apostolado

Qué debemos hacer

Por lo que se ha visto hasta el momento, especialmente en relación con las metas y estrategias del ANE, se alcanzará a vislumbrar que sus objetivos son muy vastos, al punto que resulta difícil tratar de enumerarlos en una lista exhaustiva ahora. De todas maneras, presentamos a continuación una síntesis de los Objetivos Generales del Apostolado.

Corresponde a cada Centro Zonal el establecimiento de los objetivos particulares y los plazos para su ejecución, pero adecuándose siempre a los lineamientos que se establecen en la definición estratégica del ANE, y siempre sujetos a revisión del Consejo General.

Objetivo Central:

El objetivo principal del ANE es LA EVANGELIZACIÓN. Es decir, el anuncio de la Buena Nueva de que Dios envió a su Hijo al mundo, que se hizo hombre, murió y resucitó para librarnos del pecado y de la muerte, subió a los cielos y envió al Espíritu Santo, e intercede por nosotros como Sacerdote Eterno, lleno de misericordia y amor.

La evangelización consiste en dar a conocer y ayudar a vivir a la sociedad actual las verdades de nuestra religión, que están contenidas básicamente en las Sagradas Escrituras (sobre todo en el Evangelio), el Catecismo de la Iglesia Católica y los documentos de la Iglesia.

En tal sentido, el ANE velará porque cada uno de sus miembros cumpla con el deber de evangelizarse, evangelizar y asistir -servir y ayudar- a los más necesitados, lo que no es otra cosa que “evangelizar” a través del testimonio y del ejemplo.

Objetivos Generales:

- ✓ Promover el crecimiento espiritual y la formación humana de todos y cada uno de los miembros del ANE
- ✓ Llamar la atención de los hombres y mujeres de hoy sobre la dimensión espiritual de su propia vida, a veces tan descuidada por el contexto de excesivo materialismo, egoísmo y hedonismo en que vive una gran parte de la humanidad.
- ✓ Acercar a nuestra Iglesia la mayor cantidad posible de almas, que se extravían buscando respuestas a sus inquietudes espirituales por caminos erróneos.
- ✓ Ayudar a retomar el camino de la fe católica a todos aquellos hermanos que, habiendo sido bautizados en nuestra Iglesia, no viven hoy en comunión con ella y con Dios. Propiciar su reconciliación y su conversión profunda.
- ✓ Asistir a los hermanos que más sufren, principalmente a los enfermos, los presos, los ancianos, los pobres, los marginados.
- ✓ Apoyar a la Iglesia en todas las Diócesis y Parroquias en las que nuestro Apostolado tiene presencia.

Los métodos operativos del ANE



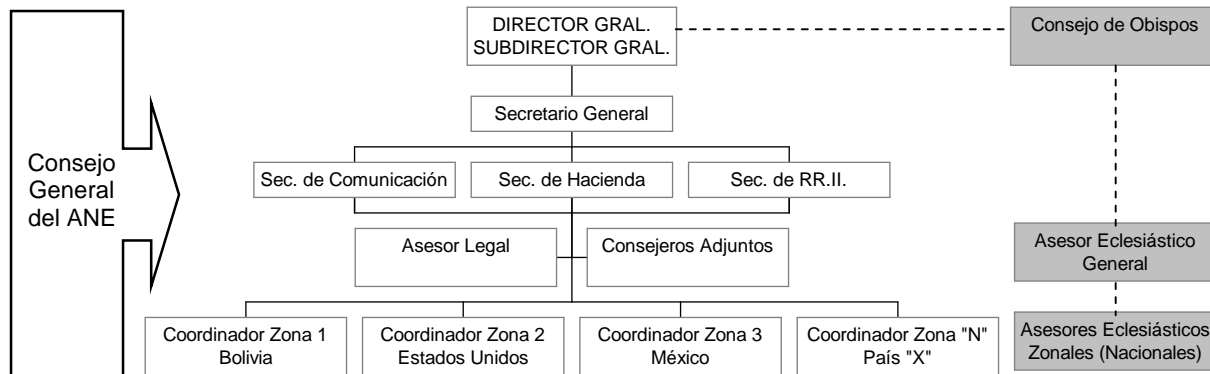
Cómo avanzaremos mejor para ir cumpliendo progresivamente nuestros propósitos:

- ✓ Pidiendo a Dios con insistencia la efusión del Espíritu Santo, para que sus dones e inspiraciones aseguren el mejor fruto de nuestro trabajo.
- ✓ Difundiendo la espiritualidad del Apostolado, no sólo entre sus miembros y simpatizantes, sino también entre todos los hermanos a los que sea posible llegar, a fin de que la vida en comunión y santidad sea portadora de todas las gracias necesarias para discernir, interpretar, aceptar y cumplir mejor la Divina Voluntad.
- ✓ Promoviendo:
 - la oración continua y participación frecuente en la Santa Misa
 - la vida sacramental (especialmente la Confesión y la Comunión frecuente)
 - la adoración eucarística y visitas al Santísimo Sacramento
 - el hábito de las prácticas penitenciales (particularmente el ayuno)
 - la devoción a María Santísima y el rezo del Santo Rosario
 - las consagraciones al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María
 - la devoción al Señor de la Divina Misericordia
 - las lecturas inspirativas (vidas de santos, documentos de la Iglesia y textos del Apostolado)
- ✓ Desarrollando Cruzadas y Campañas que involucren a toda la comunidad o a gran parte de ella.
- ✓ Generando y aprovechando todos los medios y ocasiones posibles para difundir el mensaje salvífico de Jesucristo Vivo, tanto a gran escala (a través de conferencias, utilizando los medios de comunicación masiva, etc.), como en el contacto cotidiano e interpersonal de los miembros del ANE con distintas personas.
- ✓ Desarrollando el Programa de formación espiritual, intelectual y humana de los miembros del ANE y evaluando los resultados que se vayan obteniendo, para ir conformando los equipos de evangelizadores en los distintos niveles de la estructura organizacional.
- ✓ Capacitando especialmente a los integrantes de los equipos de evangelización para que puedan llevar adelante su trabajo de acuerdo con los lineamientos sugeridos en el Perfil Operativo ANE 2000.
- ✓ Generando un archivo de documentos de formación espiritual y humana e información para uso de los miembros del ANE.
- ✓ Promoviendo en los distintos Centros Locales y Zonales la formación de los ministerios de servicio que sea posible conformar, de acuerdo con las necesidades, la motivación y las facilidades que se presenten en cada lugar.
- ✓ Propiciando la apertura de tantas casitas de oración cuantas los responsables locales puedan atender, formar y controlar.

Estructura Internacional del ANE



Dirección y Consejo General del Apostolado



El gobierno del Apostolado de la Nueva Evangelización, de acuerdo con lo que establecen sus estatutos, corresponde a un Consejo General, conformado por 12 miembros, entre los que se encuentran el Secretario General, los Secretarios de Comunicación, Hacienda y Relaciones Internacionales, un Asesor Legal, los Coordinadores de las distintas zonas en las cuales se divide administrativamente el trabajo del ANE y dos Consejeros Adjuntos. Todos ellos cuentan con derecho a voz y voto sobre las grandes decisiones del ANE.

El Director General es la autoridad personal que representa al Apostolado, juntamente con el Subdirector General, quien lo reemplaza en caso de ausencia. Ambos conducen el destino de la institución, con base en las decisiones tomadas en el seno del Consejo General.

El Secretario General es la persona que dirige, controla y verifica el desarrollo y correcta ejecución de las políticas, estrategias y programas emanados del Consejo General, así como la correcta compatibilidad de los proyectos zonales con los principios generales del ANE.

El Consejo de Obispos está conformado por los prelados que, habiendo propiciado la fundación de este movimiento apostólico, o contribuyendo actualmente con su desarrollo, guían y orientan espiritualmente esta obra. En este momento son cuatro.

El Asesor Eclesiástico General es el sacerdote que aconseja al gobierno del ANE en materia de Derecho Canónico y espiritualidad, conjuntamente con el Consejo de Obispos.

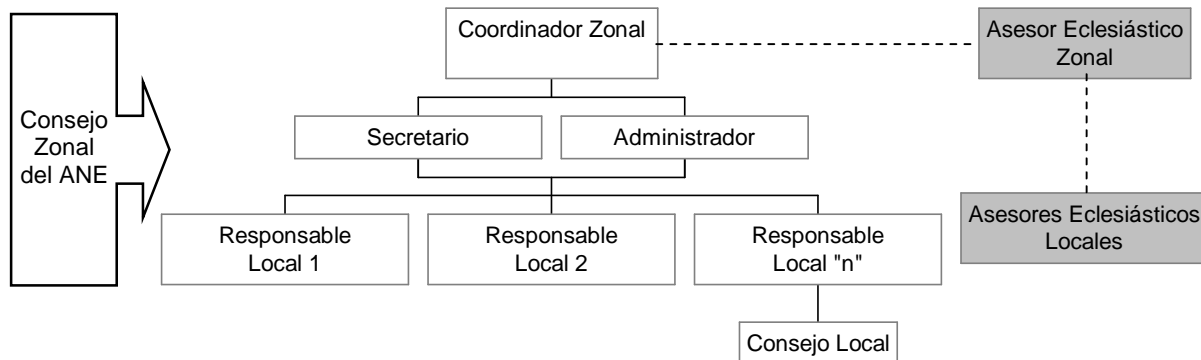
Las tres secretarías dependientes de la Secretaría General asisten a ésta en materias de Comunicación, Hacienda y Relaciones Internacionales, respectivamente. Los Consejeros Adjuntos, así como el Asesor Legal del Apostolado aportan al Consejo General su conocimiento y experiencia para el mejor gobierno de la obra.

Los Coordinadores Zonales representan a la Asamblea del Apostolado, con voz y voto en el Consejo General.



Organización Zonal del ANE

Direcciones y Consejos Nacionales del Apostolado



Los Coordinadores Zonales son las personas que representan la autoridad del Apostolado de la Nueva Evangelización en cada “zona” geográfica (*).

Ellos tienen la responsabilidad de conducir los destinos del Apostolado en el marco del territorio geográfico que les corresponde, de acuerdo con las políticas y estrategias establecidas por el Consejo General del ANE, y articulando las inquietudes, las sugerencias, las necesidades y demandas de las Iglesias Particulares, recibidas a través de los Consejos Zonales, en los cuales se apoyan para tomar sus decisiones.

Cada Consejo Zonal está conformado por un Secretario Ejecutivo y un Administrador, designados por los coordinadores, y por los responsables de cada una de las localidades (ciudades) en las que el Apostolado de la Nueva Evangelización tiene presencia.

Asimismo, cada Consejo Zonal (por ahora nacional) debe ser asistido por un sacerdote, que trabaje como Asesor Eclesiástico del Consejo, en materia de formación, apego a la Sana Doctrina de la Iglesia, desarrollo espiritual y Derecho Canónico.

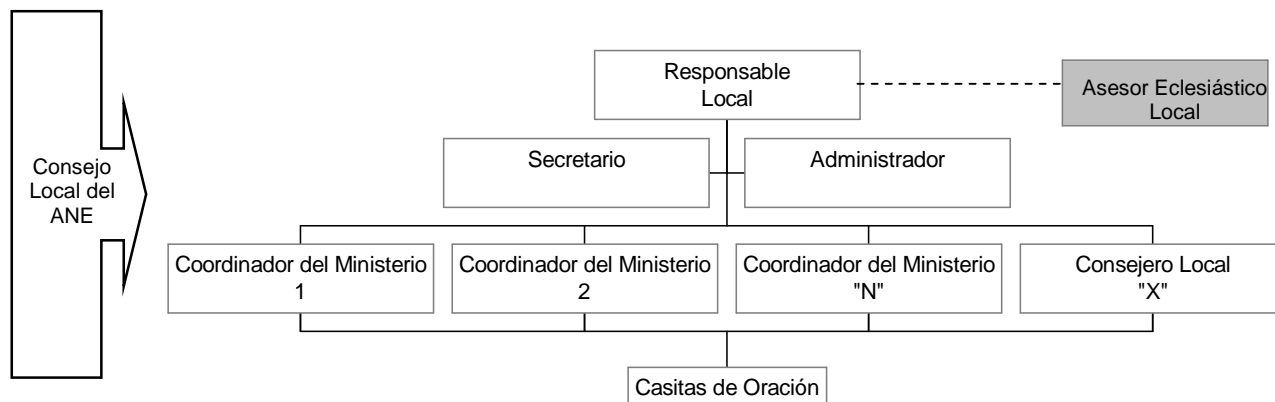
Los Asesores Eclesiásticos Zonales reportan a su vez al Asesor Eclesiástico General, éste al Consejo de Obispos y al Director General del ANE, en tanto que se trata de un clérigo religioso.

(*) Por el momento, cada país en el que nuestro Apostolado tiene presencia consolidada constituye una zona, pero a medida que la obra se vaya fortaleciendo, y con el fin de evitar una descentralización excesiva, se realizará una “rezonificación”, que reúna en una sola zona a países en los que se perciba una menor labor del ANE, en términos relativos.



Organización Local del ANE

Direcciones y Consejos Locales del Apostolado



En el ámbito local, la dirección del ANE compete a los Consejos Locales, a cuyo frente se encuentra un Responsable, que es asistido directamente por un Secretario y un Administrador.

Al formar parte del Consejo Zonal, los responsables locales tienen la misión de coordinar la labor apostólica de su ciudad, procurando que sea concomitante con la que se desarrolla en el resto de las ciudades de su “zona” en las cuales tiene presencia el ANE.

Sin embargo, el Responsable Local debe considerar a la vez las demandas y lineamientos pastorales específicos de la Diócesis en la cual trabaja, y adaptar la labor del Apostolado a las necesidades comunitarias propias de esa localidad.

Integran el Consejo Local los coordinadores de cada uno de los ministerios que trabajan en ese centro, aunque ello no impide la membresía de consejeros que no tengan ministerio alguno bajo su cargo; de hecho, la formación de los Consejos Locales es previa a la constitución de los ministerios.

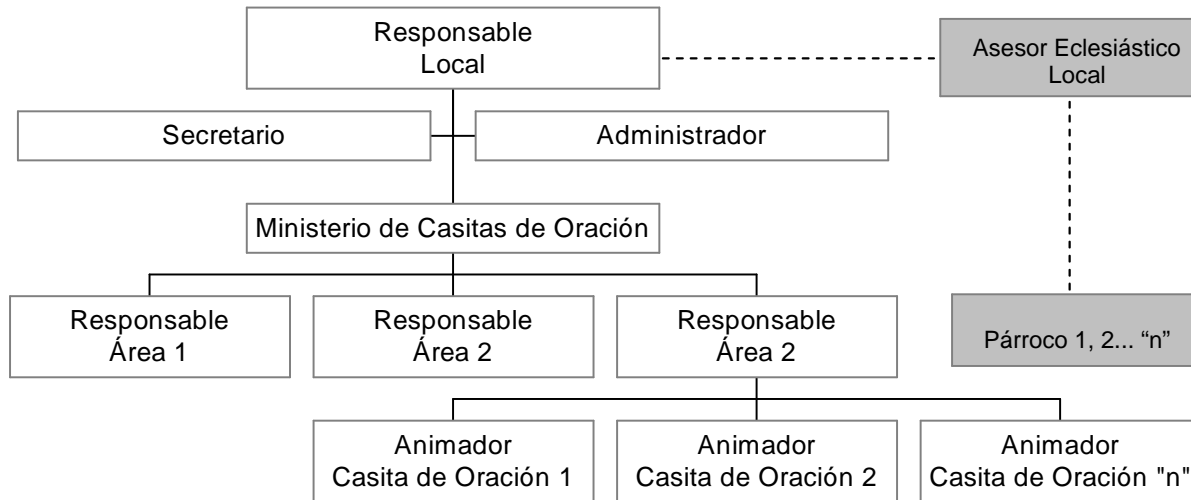
Cada Consejo Local debe contar con el apoyo, la guía y el asesoramiento de un sacerdote, al que llamamos Asesor Eclesiástico Local. Este sacerdote será a la vez quien vincule, en primera instancia, al Apostolado de la Nueva Evangelización con la Diócesis correspondiente. Conviene que el sacerdote que se desempeñe como Asesor Eclesiástico Local comparta la espiritualidad propia del Apostolado (ver páginas 8 y 10).

Los Asesores Eclesiásticos Locales reportan su trabajo en el Apostolado al Asesor Eclesiástico Zonal.

Organización Local del ANE (2)



Estructura Orgánica del Apostolado



Entre todos los ministerios que pueden constituirse en cada centro local del Apostolado de la Nueva Evangelización, existen dos que son de crucial importancia: el Ministerio de Casitas de Oración y el Ministerio de Catequesis.

El Ministerio de Casitas es el que coordina las actividades de todas y cada una de las células básicas del ANE: los grupos de oración que lo constituyen.

Las Casitas de Oración son pequeñas comunidades eclesiales que se reúnen periódicamente (se recomienda una vez por semana), para rezar el Santo Rosario, leer las Sagradas Escrituras y otras lecturas formativas e inspirativas, como el Catecismo de la Iglesia Católica, biografías de santos y los libros de la Gran Cruzada, propios del ANE.

Allí se brinda la formación y también la contención moral y afectiva a los miembros del Apostolado, fijando intenciones específicas en la oración (además de aquellas que la conducción del ANE pide para todos sus grupos de oración); estableciendo propósitos grupales y personales para propiciar la conversión de sus miembros y su crecimiento espiritual.

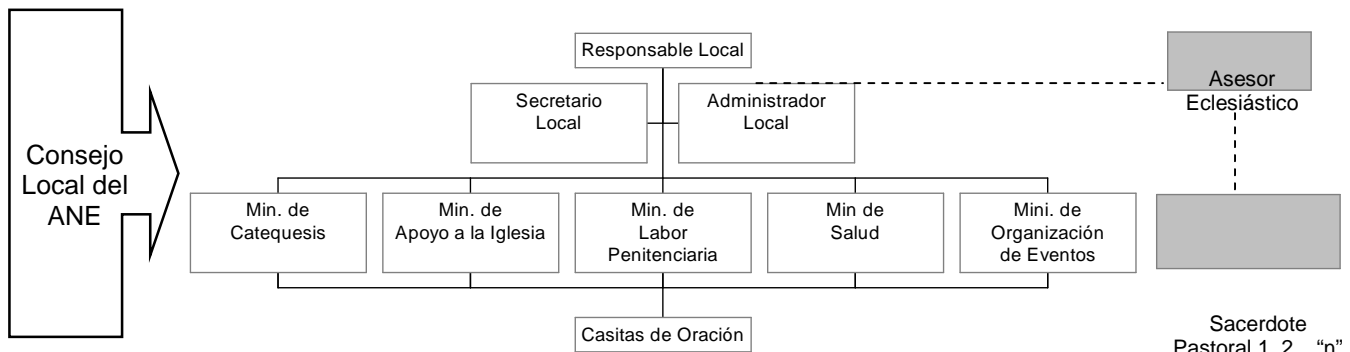
Cada casita de oración se articula con las otras a través de su animador (de quien se espera que sea la persona más experimentada y comprometida con el ANE en cada casita). Los animadores reportan sus actividades a los responsables de área, quienes a su vez reciben instrucciones de (y reportan a) el Coordinador del Ministerio de Casitas.

El Asesor Eclesiástico Local debe establecer los vínculos necesarios con los párrocos y otros sacerdotes de la diócesis, para facilitar la integración de las casitas de oración al trabajo pastoral de las parroquias, santuarios, capillas, etc.

Organización Funcional del ANE



Dirección y Consejo Local del Apostolado Ejemplo: Mérida – Yucatán - México



En lo que respecta a la estructura funcional del Apostolado, cada Ministerio define su propia organización, de acuerdo con las necesidades, las posibilidades y las oportunidades que tenga en su localidad.

El Ministerio que tiene a su cargo las casitas de oración trabaja en coordinación con cada uno de los otros ministerios, y motiva a los integrantes de todas las casitas, para que a su vez participen en la labor pastoral que éstos realizan.

El segundo ministerio que debe formarse en todo centro local es el de Catequesis, para impartir la formación espiritual necesaria a todos los miembros del Apostolado. Los catequistas trabajarán a través de la estructura de las Casitas de Oración.

De las casitas de oración saldrán los evangelizadores del Apostolado, así como los voluntarios para cada uno de los otros ministerios.

El Asesor Eclesiástico Local debe establecer los contactos necesarios con los sacerdotes que tienen a su cargo los diversos ministerios de la Pastoral Social Diocesana, para articular el trabajo de los voluntarios del ANE con ellos.

Los coordinadores de los diferentes ministerios forman parte del consejo y deben reportar su trabajo a los responsables locales, quienes a su vez presentan informes semestrales a los coordinadores zonales, tanto sobre el trabajo orgánico de las casitas de oración como sobre el que realizan los otros ministerios.